

LAS PROMESAS DE EL SAGRADO CORAZÓN

LES DARÉ TODAS LAS GRACIAS NECESARIAS PARA SU ESTADO DE VIDA.

DARÉ PAZ A SUS FAMILIAS.

LES CONSOLARÉ EN TODAS SUS PENAS.

SERÉ SU REFUGIO DURANTE LA VIDA Y SOBRE TODO A LA HORA DE LA MUERTE.

DERRAMARÉ ABUNDANTES BENDICIONES EN SU TRABAJO.

LOS PECADORES ENCONTRARÁN EL PERDÓN.

LAS ALMAS MEDIOCRES SE VOLVERÁN FERVOROSAS.

LAS ALMAS FERVOROSAS HARÁN RÁPIDOS PROGRESOS EN LA PERFECCIÓN.

BENDECIRÉ LAS CASAS DONDE MI IMAGEN SEA EXPUESTA Y VENERADA.

OTORGARÉ A AQUELLOS QUE SE OCUPAN DE LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS EL DON DE MOVER LOS CORAZONES MÁS ENDURECIDOS.

GRABARÉ PARA SIEMPRE EN MI CORAZÓN LOS NOMBRES DE AQUELLOS QUE PROPAGUEN ESTA DEVOCIÓN.

A TODOS AQUELLOS QUE COMULGUEN NUEVE PRIMEROS VIERNES DE MES SEGUIDOS NO MORIRÁN EN DESGRACIA, SIN RECIBIR LOS SACRAMENTOS, Y MI CORAZÓN DIVINO SERÁ SU REFUGIO EN AQUEL ÚLTIMO MOMENTO.



En mayo de 1673,
Jesús le dio a Santa Margarita María de Alacoque estas promesas para todas las personas que tengan devoción a su Sagrado Corazón.